

1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993

El *Guggenheim* transforma Bilbao

El último lustro de la década de los noventa vino marcado, en lo que se refiere a Euskadi, por dos acontecimientos que resumen las contradicciones de nuestro país: la búsqueda de la modernidad frente a persistencia de lo atávico. Por un lado, la sociedad bilbaína veía cómo en la ribera del Nervión se iba levantando el esqueleto de un edificio que transformaría la imagen de Bilbao y de todo el País Vasco. Por otro, ETA seguía empeñada en erigirse como valedora de una ideología retrógrada y fascista. Mientras tanto, la Universidad de Deusto, protagonista de todos los cambios que se iban desarrollando en su paisaje de enfrente, también vivió cambios en su campus con la creación del nuevo edificio ESIDE para albergar los estudios de Ingeniería, y en San Sebastián con la inauguración del nuevo Edificio Padre Arrupe. La actividad universitaria fue muy intensa en estos años tanto en actos académicos, culturales y sociales como en visitas ilustres; entre ellas destacaron las del Dalai Lama, Rigoberta Menchú o Frank Ghery.

A mediados de enero de 1996, ETA daba otra vuelta de tuerca a su idea del terrorismo secuestrando al funcionario de prisiones José Ortega Lara cuando este volvía de su trabajo. Para su liberación exigía el traslado de los presos etarras a cárceles vascas. Ese mes de septiembre, además, secuestraba al empresario vasco Cosme Delclaux. El primero se convertiría en la imagen de la desolación tras pasar 532 días encerrado en un zulo de 3 metros de largo por 2,5 de ancho situado en los sótanos de una empresa de Mondragón; el segundo vería la luz casi un año después tras un sustancioso rescate. No serían estos, sin embargo, los peores actos de una banda que en 1996 asesinaría a varias personas, entre ellas al profesor Francisco Tomás y Valiente en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid.

España estaba sumida en una campaña electoral que llevaría al Partido Popular y a su líder, José María Aznar, a ganar las elecciones, acabando con 14 años del gobierno socialista de Felipe González. Un Ejecutivo sumido en escándalos de corrupción, en la trama GAL y en su incapacidad para dar soluciones a una situación de crisis económica.

Musco Guggenheim, Bilbao



Foto obtenida en Flickr, por Cotros, (CC by - 2.0)

1994 1995

[1996 1997 1998 1999 2000]

En agosto de ese año los televisores de todo el país se estremecen con una noticia producida en un pequeño pueblo del pirineo oscense. La lluvia caída durante toda la noche provoca una avalancha de agua y barro que arrasa con todo lo que encuentra a su paso dejando 86 muertos y un centenar de heridos en una *camping* de Biescas.

Se comenzaba a hablar de una enfermedad de nombre impronunciable que afectaba al ser humano a través del consumo de carne de vaca. El «mal de las vacas locas» (encefalopatía espongiforme bovina) se conocía en el Reino Unido desde 1986, pero no fue hasta 1996 cuando se descubrió que afectaba al hombre en forma de una variante de la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob. La Europa unida cerraba fronteras para prohibir las exportaciones del vacuno británico y de sus productos derivados.

Una Europa que seguía pendiente de los Balcanes (en septiembre de ese año Croacia y Yugoslavia establecen relaciones diplomáticas tras cinco años de guerra); de la reelección de Bill Clinton como presidente de Estados Unidos; o de la búsqueda de la paz entre palestinos e israelíes: a principios de año Yasir Arafat había sido elegido presidente de la Autoridad Nacional Palestina, se constituye en Palestina el primer Parlamento elegido democráticamente y se abre la tercera y última fase del proceso de paz entre Israel y la OLP.

1997: Entre el Guggenheim y Miguel Ángel Blanco

Pero como decíamos, por mucho que la sociedad vasca saliera a la calle a reclamar el fin del terrorismo o la liberación de los secuestrados, ETA se mantenía empeñada en «socializar el conflicto». En julio era liberado Ortega Lara tras una operación de la Guardia Civil. La reacción de ETA fue secuestrar una semana más tarde al concejal de Ermua (Vizcaya), Miguel Ángel Blanco; si el Gobierno no cumplía sus exigencias de trasladar a los presos a las cárceles de Euskadi matarían al concejal del PP. Bilbao vio ese sábado 13 de julio la mayor movilización



El féretro de la princesa de Gales es llevado a través de las calles de Londres

popular que se recuerda para reclamar a ETA que soltara a Blanco. La respuesta etarra fue acabar con la vida del concejal de un tiro en la nuca. El asesinato de un representante del pueblo hizo que miles de ciudadanos vascos se lanzaran a las calles en una demostración espontánea de rabia que dio origen al llamado Espíritu de Ermua. Un espíritu que no fue recogido por los políticos, como se demostraría más tarde en el Pacto de Lizarra.

Un fallecimiento de otra índole llenaría meses después las portadas de todos los periódicos y de la totalidad de las revistas del corazón. Lady Di, princesa de Gales y primera esposa del príncipe Carlos, falleció junto a su pareja, el egipcio Dodi Al-Fayed, en un accidente de tráfico el 31 de agosto en París. Su muerte haría correr ríos de tinta y daría pasos a toda una serie de investigaciones sobre quiénes estaban o no implicados en la misma: desde los periodistas que perseguían a una de las imágenes más rentables de la prensa rosa pasando por el chófer hasta un supuesto complot de los servicios secretos británicos.

En accidente fallecerían a finales de marzo 22 personas en Huarte-Araquil al descarrilar el tren diurno que cubría el trayecto Barcelona-Hendaya. El exceso de velocidad al entrar en un cambio de agujas en la estación de esta localidad navarra provocaría, además, 80 heridos.

En mayo, Gerry Adams, líder del Sinn Féin (brazo político del IRA) aceptaba la oferta

del primer ministro británico Tony Blair de establecer un diálogo bilateral para alcanzar la paz en Irlanda del Norte. Poco antes habíamos descubierto que una oveja podía ser clonada. Se llamaba Dolly y daba pie a multitud de interrogantes sobre la clonación de células. Ese año se produce un fenómeno atmosférico que sería conocido como *El Niño* y que produciría graves inundaciones en varios países de Sudamérica.

Pero para los bilbaínos, el cambio llegaría en el mes de octubre con la inauguración del Museo Guggenheim. Pese al intento de ETA de dinamitar el acto —los terroristas pretendían colocar bombas ocultas en maceteros, acción interceptada por la Ertzaintza que acabó con la muerte del ertzaina José María Aguirre Larraona—, la inauguración tuvo lugar con la presencia de los máximos representantes de las instituciones vascas y españolas. El Museo se convertía casi inmediatamente en la imagen de una ciudad moderna y renovada, atrayendo a visitantes de todo el mundo e impulsando de forma exponencial el turismo en Vizcaya gracias al llamado *efecto Guggenheim*.

1998: El año de Titanic

Si un director de cine es capaz de salir a recibir un galardón, alzar los brazos y gritar que es «el rey del mundo» es sin duda porque su película supuso un antes y un después en la Historia del Cine. Al igual que un año más tarde *Matrix* revolucionaría la



El EURO delante del Banco Central Europeo en Francfort

forma de tratar la imagen, *Titanic*, dirigida por James Cameron, arrasaba en los Oscar con 11 premios, convirtiéndose —junto a *Ben-Hur*— en la película más oscarizada de la historia.

Aunque en el mundo tenían lugar cosas más alejadas de la irrealidad cinematográfica. O no. Porque Hugo Chávez se convertía en presidente de Venezuela, tras ganar las elecciones, convirtiéndose así en uno de los líderes más populistas que ha dado la política internacional. Y en Londres era detenido el exdictador chileno Augusto Pinochet cuando se iba a operar de una hernia. El juez Baltasar Garzón cursó entonces a las autoridades británicas la petición de extradición para que fuera juzgado por las muertes de ciudadanos españoles ocurridas en Chile durante la dictadura. Una situación surrealista que acabaría con Pinochet de vuelta a su país apelando a su mal estado de salud.

¿Y en Euskadi? El revuelo producido por la muerte de Miguel Ángel Blanco y la reacción popular llevó a que el 12 de septiembre las fuerzas políticas, sociales y sindicales ligadas al nacionalismo vasco firmaran el Pacto de Lizarría para buscar la soberanía de Euskadi y el cese del terrorismo. Seis días después ETA declaraba una tregua indefinida que duraría hasta enero de 2000.

1999: La llegada del euro

Llevábamos tiempo oyendo hablar de la moneda única, pero no supimos lo que significaba hasta que el 1 de enero de 1998

doce estados de la Unión Europea, entre ellos España, pusieron en circulación el euro. Aún la peseta conviviría algún tiempo más con una nueva moneda mucho más fuerte (166,386 pesetas al cambio, para quienes lo habíamos olvidado). Los precios alzóron el vuelo, hubo que acostumbrarse a hablar de nuevo en céntimos, parecía que el país se transformaba económicamente por obra y gracia del euro.

En el mundo se hablaba entonces de los escarceos sexuales de Bill Clinton con una becaria de la Casa Blanca llamada Monica Lewinsky, hasta el punto de ver al todopoderoso presidente americano declarando en un juicio y negando que había tenido relaciones con ella. Se acusaba a Clinton de perjurio, abuso de poder y obstrucción a la labor de justicia; incluso el Congreso llegó a votar su destitución. Con el tiempo, Clinton admitiría haber tenido un «comportamiento físico impropio» con Lewinsky, aunque negó las acusaciones de perjurio. Finalmente, era declarado «no culpable» por este delito.

Su paso por la justicia no impidió que Clinton se embarcara en una guerra, inicialmente dialéctica, con el áun dirigente iraquí Saddam Hussein. Los países occidentales estaban sometiendo a Iraq a un duro embargo; además, Estados Unidos bombardeaba sistemáticamente la zona en un intento de desgastar a Saddam, al que se le acusaba ya de estar fabricando armas de destrucción masiva y provocar inestabilidad en el Golfo. Finalmente, el Consejo de Seguridad de la ONU había aprobado flexibilizar el embargo permitiendo a Iraq que exportara petróleo y que los beneficios de la venta estuvieran destinados a la compra de alimentos o medicinas para la población civil, la verdadera damnificada por el embargo. Pero la tensión se mantenía en la zona, como se vería más adelante con la invasión de Iraq.

Tensión similar a la existente un poco más al Este, en una de las exprovincias soviéticas: Chechenia. En 1996 los rebeldes chechenos habían expulsado a los rusos de la capital,

Grozni, constituyéndose como república independiente. En esos años el poder checheno no había podido controlar a las bandas armadas, lo que unido a la crisis económica y a la deriva islamista convirtió el país en un frente de inestabilidad, especialmente en la frontera con la Rusia de Boris Yeltsin.

En Yugoslavia se mantenía otro foco de tensión cuyo origen radicaba en la llamada Guerra de los Balcanes. Desde hacía años fuerzas serbias y yugoslavas mantenían un conflicto con independentistas albaneses, que estaba llevando a una nueva limpieza étnica en la zona y desplazamientos masivos de población albana hacia los países vecinos. En 1999 la OTAN decidió actuar militarmente para acabar con el presidente yugoslavo, Milosevic, con la guerra y con los asesinatos de población civil.

La muerte, noticia permanente en la historia de la Humanidad. Ya sea por guerras o por desastres naturales. En 1999 un terremoto de 6,4 grados en la escala de Richter destruyó en enero las ciudades colombianas de Armenia y Pereira dejando más de 2.500 muertos. En agosto, en la población turca de Izmit, un nuevo terremoto, esta vez de 7,6 grados, acababa con la vida de 17.000 personas.

Aunque el mundo occidental se debatía por un problema de índole informática. El conocido como «efecto 2000», un error de *software* causado «por la costumbre de omitir la centuria en el año para el almacenamiento de fechas» que llevaría a que todos los ordenadores asumirían que después del 31 de diciembre de 1999 vendría el 1 de enero de 1900. Rumores sobre previsible catástrofes económicas generalizadas por un eventual colapso informático llevaron a gastar miles de millones de dólares en la búsqueda de una solución. Los problemas, al final, fueron más informativos que informáticos. El año 2000 comenzaba su andadura con vistas a un nuevo milenio.

Alex Oviedo